



LOS CERROS DE ALCALÁ

GUÍA BREVE



LOS CERROS

ALCALÁ DE HENARES

LEYENDA

-  RUTA DEL ECCE-HOMO
-  RUTA DEL CASTILLO
-  RUTA DE LA PUERTA VERDE
-  RUTA DE LOS TARAYES
-  AULA DE NATURALEZA
-  VISTAS PANORÁMICAS
-  MONUMENTO
-  APARCAMIENTO

ESCALA APROXIMADA

1:14.600

500m.

AULA DE NATURALEZA



En el Aula de Naturaleza encontrarás:

- Exposición permanente de Los Cerros.
 - Audiovisual.
 - Préstamo de bicicletas
- ALCALÁ BICI.

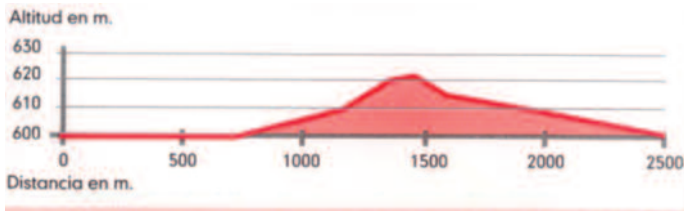


RUTA DE LOS TAYARES:



Tipo de Ruta: Circular
Distancia: 2,5 Km.
Tiempo andado: 35 minutos.
Tiempo en bicicleta: 15-20 minutos.
Destacado: Cortados arcillosos (canteras abonadas) y tarayal.

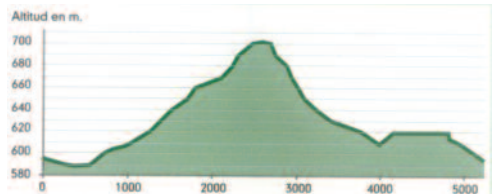
Esta sencilla ruta permite conocer ambientes naturales antropizados de Los Cerros. Puede observarse la recuperación del antiguo vertedero de residuos de la ciudad, el ría Henares, las vaguadas y cortados, los pinares y tarayales (Tamarix) característicos de esta parte de Los Cerros.



RUTA DE LA PUERTA VERDE

Tipo de Ruta: Circular
Distancia: 5,2 Km.
Tiempo andado: 2 horas y 30 minutos.
Tiempo en bicicleta: 1 hora y 15 minutos.
Destacado: Mirador de la Puerta Verde y avifauna forestal.

Coincidiendo en inicio y final con la ruta de los tayares, esta ruta se adentra en los pinares de repoblación entre los que se avista una interesante avifauna. La zona más elevada de la ruta cuenta con nueva señalización que dirige el sendero a través de los pinares más cerrados y elevados del parque, donde el visitante puede disfrutar de una gran tranquilidad. Por su trazado, esta ruta no es aconsejable para ciclistas.



RUTA DEL CASTILLO ÁRABE



Tipo de Ruta: Lineal.

Distancia: 8 Km. ida y vuelta.

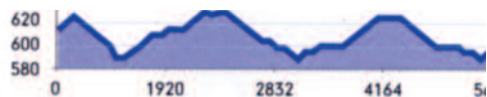
Tiempo andado: 3,5-4 horas.

Tiempo en bicicleta: 2 horas.

Destacado: Ruinas de Qal'at'Abd-Salam y bosque de ribera.

La ruta se inicia en el camino de las Repoblaciones en el que observar la recuperación del bosque mixto mediterráneo. La ruta toma el camino de la Alvega entre vegetación de ribera y se bordea el cerro Malvecino.

La fortaleza de Qal'at'Abd-Salam construida a mediados del siglo IX, formó parte del sistema de defensa de Toledo. Desde lo alto de la ruinas árabes, se contempla la belleza de Qal'at o Alcalá o parajes pintorescos del parque como Monte Tortuga, el Malvecino o el río Henares.



Distancia en m.

RUTA DEL ECCE-HOMO



Tipo de Ruta: Lineal.

Distancia: 10,3 Km. ida y vuelta.

Tiempo andado: 5 horas.

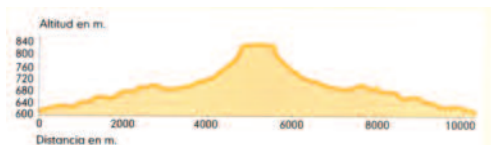
Tiempo en bicicleta: 2,5 horas.

Destacado: Vista panorámicas e interés botánico.

Desde el camino de los Catalanes entre pinares, se enlaza con el Barranco de la Zarza y la senda asciende al Ecce-Homo o Pico de la Vera Cruz.

En su base se ubica la Cueva de los Gigantones o del Champiñón. El 3 de mayo de 1.118 se cuenta, que se apareció en lo alto del cerro una cruz luminosa que animó a los cristianos a realizar el asalto definitivo a la conquista de Qal'at'Abd-Salam.

Desde el pico del Ecce-Homo se disfruta de un bello paisaje: Somosierra-Ayllón, Madrid, Guadalupe, Daganzo, Meco, Camarma y por supuesto, Alcalá de Henares.



Distancia en m.

Parque de los Cerros



Situado en la margen izquierda del río Henares, el Parque de los Cerros enmarca la ciudad de Alcalá de Henares proporcionando un entorno natural privilegiado para sus habitantes que lo utilizan como zona de ocio, además de convertirse en un recurso de gran valor para acercar la Naturaleza, la Geología y la Historia a los alcalaños.



El Parque de los Cerros tiene una extensión aproximada de 800 hectáreas en las cuales podemos encontrar un buen número de hábitats bien diferenciados como son la Ribera, los Baldíos, las Vaguadas y Cortados, el Monte y Laderas, el Pinar y, por último, el Encinar y Coscojar. Este mosaico de hábitats permite la presencia de una gran variedad de especies animales y vegetales, algunas de las cuales de gran valor por su rareza. Se han llegado a describir cerca de 400 especies arbóreas, arbustivas y herbáceas y unas 160 especies de aves residentes e invernantes, lo cual da una idea de la importancia del lugar.

Al interés natural del Parque hay que sumar el valor arqueológico ya que en el mismo estuvo situada la ciudad árabe que da nombre a la actual Alcalá.



La existencia en tiempos geológicos pasados de lluvias torrenciales conformaron el paisaje actual, caracterizado por una red de barrancos abruptos, con fuertes pendientes que han constituido un excelente refugio para la flora esteparia y norteafricana, es el caso de los albardines y espartos.

Al pie del Parque, el río Henares lo delimita discuriendo lentamente a través de un trazado sinuoso y ejerciendo una doble función de refugio para la fauna y de filtro de las aguas. En zonas más altas nos encontraremos con manchas más o menos homogéneas de pino carrasco constituyendo la segunda formación en extensión del Parque. Se trata de repoblaciones efectuadas en los años 60 para fijar el suelo.



Por todo esto, el Parque tal y como lo conocemos hoy en día es producto de la acción combinada de numerosos factores más o menos lejanos en el tiempo junto con otros más recientes donde la mano del hombre ha modificado también su paisaje a través de la roturación de las tierras para su conversión en campos de labranza, las caza de determinadas especies o la realización de repoblaciones en zonas concretas del Parque.

Es necesaria una labor de concienciación y de protección de este bello entorno para que entre todos los amantes de la Naturaleza podamos disfrutar de sus valores.



Arqueología e Historia



Restigio de la antigua ciudad árabe Al'Qual'at en Nah'ar en el Parque de los Cerros.

TESTIGO DE UNA GRAN HISTORIA

El Parque de los Cerros ha conocido a lo largo de su historia, como un espectador activo y privilegiado, el fluir de civilizaciones y gentes que han modelado la actual ciudad de Alcalá de Henares. El río Henares, como árbitro imparcial, ha observado imperenne el cambio activo de los asentamientos del margen izquierdo al derecho de su ribera.

Sus denominaciones han sido variadas; Iplacea, Complutum, Al'Qual'at en Nah'ar, El Burgo de Santuste y, cómo no, Alcalá de Henares. Más de 2000 años atesora esta bella ciudad cuyos cerros "testigos" han refugiado a parte de esta Historia.



Complutum. Yacimiento Arqueológico

PRIMEROS ASENTAMIENTOS

La presencia humana en el Parque de los Cerros se encuentra documentada desde el Calcolítico, con estructuras típicas de fondos de cabañas.

De la Edad del Bronce y del Hierro se han hallado abundantes e importantes yacimientos, gracias a los hallazgos localizados en las excavaciones del Ecce Homo y alrededores, de las terrazas fluviales y del yacimiento de la Esgaravita. Varios de estos asentamientos debieron tener larga ocupación, contando con importantes construcciones de habitación y defensivas que anuncian ya el complejo urbanismo que se desarrollará durante la segunda Edad del Hierro. A esta época pertenece un castro celtibero desvelado en la cuesta de Zulema, en los límites del Parque, donde se estrajo un pequeño tesoro de monedas. En una de ellas se puede leer el nombre iberico de Alcalá: Iksancom Kambouto

ALCALÁ LA VIEJA: AL'QUAL'AT

Después de los importantes asentamientos celtibero y romano en el monte de San Juan del Viso con abundantes restos arqueológicos, Iplacea y Complutum fueron las denominaciones de la antigua Alcalá.

El dominio musulmán, que se inicia en el primer cuarto del siglo octavo, supuso el traslado del núcleo urbano del valle a los cerros. A principios del siglo X, el nuevo emplazamiento árabe de Alcalá, en el Cerro Ecce Homo, no debía de ser más que una atalaya fortificada de reducidas dimensiones. Parece ser que en el transcurso de este siglo esa pequeña atalaya aumentó sus fortificaciones acompañándose de un aumento de la población y de una mayor importancia urbana. Alcalá pasaría a nombrarse Qal'at Abd-al Salam (Castillo de Salam).

La población islámica y mozárabe se estableció en dos arrabales, uno situado más arriba del castillo y otro frente a la torre principal.



ALCALÁ DE HENARES

DE LOS CERROS A LA ACTUAL ALCALÁ



En el año 1118 marca otro hito en la historia de Alcalá. Tropas cristianas al mando del arzobispo de Toledo, Bernardo de Sedirac, toman el castillo sarraceno a sangre y fuego y terminan con el dominio musulmán sobre los territorios complutenses. Debido a esta victoria, Alfonso VII donó la zona al arzobispado de Toledo,

cuyos prelados serán señores de Alcalá durante 700 años.

Posteriormente la ciudad se colocó en el emplazamiento actual y los cerros quedaron como fincas particulares de señores que vivían en los alrededores, hasta que finalmente y en época contemporánea, el ayuntamiento de la ciudad compró estos terrenos y los convirtió en una extensión de 800 hectáreas hechas para el disfrute de sus paisajes y la expansión de su flora y fauna. Hace muchos años el parque estaba poblado de árboles, entre otros, de encinas, coscojas y pinos, sin embargo diversos factores favorecieron a su desaparición. Hoy nos pertenece a nosotros el cuidado y protección de este singular Parque y así contribuir en seguir haciendo la Historia de Alcalá de Henares.



Geología

El paisaje actual del Parque es producto de numerosos y diversos factores que, a lo largo del tiempo, han contribuido a definir el aspecto del mismo tal y como lo conocemos hoy en día. Entre estos factores, el más importante de todos es el provocado a lo largo de millones de años por las fuerzas terrestres.

1. Aproximadamente, 200 millones de años atrás, hubo una intensa actividad orogénica en la que se formaron montañas como el Sistema Central y los Montes de Toledo, es la orogenia Hercínica.

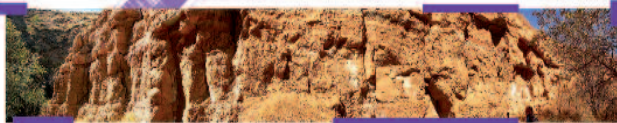
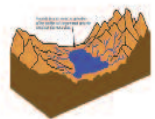
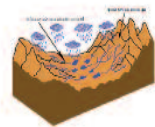
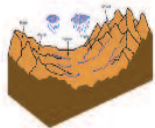
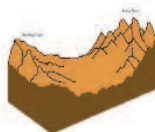
2. Durante 100 millones de años, estas nuevas formaciones se van erosionando constituyendo un terreno más o menos llano entre ellas. Esta gran llanura estaba plagada de lagunas estacionales puesto que el clima alternaba periodos de grandes lluvias con otros de sequía. Los materiales de la erosión eran arrastrados y depositados. En la zona de Alcalá llegaban, sobre todo, materiales finos del tipo de arcillas, limos y arenas finas, además de los carbonatos y sulfatos que constituirán las calizas y yesos tan característicos del Parque.

3. Una nueva variación del clima en eones posteriores favorece el aumento de las precipitaciones y las numerosas lagunas se convierten en otras mucho mayores en las que continúan depositándose estos materiales.

4. Hace unos 65 millones de años, tiene lugar la orogenia Alpina, durante la cual se forman montañas como los Alpes o los Andes. En la Península, se forman los Pirineos y Sierra Nevada y se reactivan el resto de los sistemas montañosos formados durante la anterior orogenia Hercínica, sobre todo el Sistema Central y los Montes de Toledo. Así se forma una nueva cuenca sedimentaria continental, y como ahora el clima es mucho más seco y regular y las lluvias son de carácter torrencial, se originan multitud de cursos de agua sin cauce fijo.

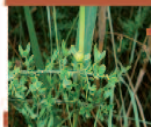
5. Un nuevo levantamiento aísla esta cuenca sedimentaria, convirtiéndose en un gran lago o mar interior. Esto favorece la precipitación de los carbonatos y sulfatos del agua, formándose los yesos y calizas del Parque.

6. Pasado más tiempo, toda la Península sufre un basculamiento hacia el suroeste, favoreciendo la salida de las aguas a lo que actualmente es la depresión del Tajo. Este drenaje, unido a otro periodo de lluvias torrenciales, favorece la formación de una red fluvial regular que llega a la actualidad y modela el paisaje actual.



Monte y Laderas

La mayor extensión del Parque de los cerros lo constituyen los montes y laderas. La climatología extrema que puede alcanzar en sus suelos, unido a la deforestación histórica realizada por el hombre ha condicionado en la evolución y presencia de una comunidad de vegetales característicos. Entre las numerosas especies presentes podemos destacar una tipología herbácea y arbustiva de porte en general escasos y achaparrados. Sus hojas las encontramos estrechas y pequeñas, una estrategia de adaptación al medio extremo. Son de vital importancia ya que sus raíces sujetan el suelo, evitando así la degradación y erosión del paisaje. Parte de este paraje presenta una creciente repoblación de pino carrasco (*pinus halepensis*).



Ortiga silvestre



Retama de bolas
Retama sphaerocarpa



Hierba de San Esteban
Lithospermum montanum



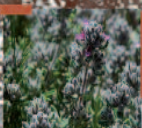
Retama de bolas
Retama sphaerocarpa



Artemisa
Artemisa vulgaris



Artemisa
Artemisa vulgaris



Retama de bolas
Retama sphaerocarpa



Ortiga de lobos
Plantago lanceolata

VEGETACIÓN CARACTERÍSTICA

Sin duda uno de los espacios donde encontramos la mayor riqueza en plantas. La Retama de bolas (*Retama sphaerocarpa*) es sin dudas la reina de los arbustos cuya presencia denota un suelo muy evolucionado y que de la madera de sus raíces se hacían badajos de cenizos. Los tomillos (*Thymus vulgaris* y *Thymus zygis*) presentan multiplicidad de usos como el culinario o balsámico. El Esparto (*Stipa tenacissima*) ha sido la base de la industria textil. De éstos se fabrican cestos, espuelas, etc. Llamen la atención por su vistosidad las flores de la Jarilla (*Helianthemum asperum*) y las del Jazmín silvestre (*Jasminum fruticans*). Por su toxicidad se le considera a la Efedra fina (*Ephedra nebrodensis*) como venenosa. En cambio, del mismo género, la Hierba de las coyunturas (*Ephedra fragilis*) tiene usos medicinales; la culpable es un potente alcaloide llamado efedrina.

GRAN VARIEDAD DE FAUNA

Sin duda estos parajes albergan el ecosistema más diverso. De los numerosos grupos zoológicos abundan las aves destacando la Curruca tomillera (*Sylvia conspicillata*), la Coguñada montesina (*Galerida teklae*), el Pardillo común (*Carduelis cannabina*) y allá por el mes de marzo llegan unas rapaces singulares, son los Milanos negros (*Milvus migrans*).

De entre los mamíferos resaltar la presencia del Conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y la del Zorro (*Vulpes vulpes*) su depredador directo. El Lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) es un gran reptil que puede alcanzar hasta los 60 cm de longitud y cuya dieta se extiende entre los pequeños invertebrados.

Auténticas joyas de este Parque son los poco conocidos invertebrados. Coleópteros como la *Cicindela campestris*, de colores verdes metálicos o mariposas de bella estampa como la *Zegris eupheme*. Presentes están los arácnidos, destacando la Araña lobo o Tarántula (*Lycosa tarantula-fasciiventris*) o la *Micrommata virescens*.

De entre los artrópodos reseñamos al mayor clematís europeo la *Scolopendra cingulatus subsp. hispanicus* cuya mordedura es dolorosa y potencialmente peligrosa. Es de color pardo amarillento o verde violáceo.



Curruca tomillera
Sylvia conspicillata



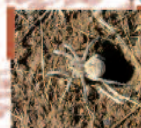
Milano negro
Milvus migrans



Zorro común o europeo
Vulpes vulpes



Lagarto ocelado
Lacerta lepida



Araña lobo o Tarántula
Lycosa tarantula-fasciiventris



Zegris eupheme



Cicindela campestris
Cicindela campestris



Scolopendra cingulatus
Scolopendra cingulatus

Encinar y Coscojar

El hábitat que representan el encinar y coscojar lo constituyen en su conjunto el único resto del primitivo encinar mediterráneo presente en Alcalá de Henares. Su extensión es escasa y se sitúa en el límite nordeste del Parque de los Cerros, junto a la cabecera del Barranco de la Zarza.

Se trata de ejemplares dispersos, pero importantes y cada vez más abundantes, de encinas y coscojas acompañadas de plantas arbustivas y herbáceas. Sin duda da un cobijo a una fauna tímida y huidiza que, o bien nos aparecen en las oscuras noches buscando el abrigo de las sombras o nos dejan al alba una clara señal de su paso por aquí en forma de huellas, marcas o señales.

Es un reducto del bosque mediterráneo que fué y que hay que proteger y preservar para dar más entidad a éste parque singular de Alcalá de Henares.



Espino albar o Maja
Crataegus monogyna



Mistleleña
Asplenium platyneuron



Violeta
Viola hederifolia



Coscoja
Quercus coccifera



Espino negro
Rhamnus lycioides



Encina dulce
Quercus ilex subsp. ballota

UNA VEGETACIÓN DE IDENTIDAD

La formación del Bosque Mediterráneo, representada por encinares, da lugar a un conjunto de plantas asociadas debido, entre otros, al tipo de suelo y condiciones ambientales. Por ello aparecen especies como el Espino albar y también llamado Maja (*Crataegus monogyna*) cuyas creencias y costumbres populares la aluden como protectora de enfermedades y malas influencias o el Espino negro (*Rhamnus lycioides*) planta venenosa aunque de madera de buena calidad.

No olvidamos de las reinas de estos espacios. La Encina dulce (*Quercus ilex subsp. ballota*) poco representado en el Parque aunque vital en sus suelos por estar en un estado óptimo y protegerlo de incendios. Su madera es muy usada como leña de chimeneas debido al alto poder calorífico y sus frutos, las bellotas, son comidas por corzos, jabalíes y grullas en invierno.

La Coscoja (*Quercus coccifera*) es del mismo género que la encina y presenta un porte arbustivo y achaparrado alcanzando un gran follaje tupido. Posee unas hojas muy coriáceas y color verde intenso.

UNA FAUNA SINGULAR

En el hábitat Encinar-Coscojar podremos ver especies singulares como el Reyzeulo listado (*Regulus ignicapillus*), un pequeño pájaro que nos visita en invierno y cuyo reclamo es agudo y trinitante. Entre las aves destaca también al Ratoneo común (*Buteo buteo*), abundante en el Parque y que visita escombreras y basureros y adapta sus hábitos alimenticios a la carroña y basura que encuentra y la Curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) de voz característica y penetrante coloración.

Estos espacios dan cobijo a especies de animales tímidos y huidizas, como el Corzo (*Capreolus capreolus*), reintroducido en la zona o el Jabalí (*Sus scrofa*) cuyas señas de identidad son típicas como los revolcaderos o su inconfundible huella.

Conocidos por los lugareños los puntos de agua en las cabeceras de los barrancos, podremos encontrar en ellos al hoy casi extinguido en Alcalá de Henares Sapo común (*Bufo bufo*). Escondidos entre la maleza encontraremos a la Lagartija colilarga (*Pseudisodromus algirus*).

Enmarcar este paseo por los encinares y coscojares del Parque de los Cerros con unas auténticas joyas de la Entomología, la bella y protegida Arlequín (*Zerynthia rumina*) solo presente en Europa en la Península Ibérica y sur de Francia y la Ninfa de los arroyos (*Limenitis reducta*) de larva de gran vistosidad.



Curruca cabecinegra
Sylvia melanocephala



Pizcadoro común
Lanius meridionalis



Ratoneo común
Buteo buteo



Arlequín
Zerynthia rumina



Ninfa de bosque
Limenitis reducta



Sapo común
Bufo bufo



Lagartija colilarga
Pseudisodromus algirus



Jabalí
Sus scrofa

Pinar



Se trata del segundo hábitat más extenso del Parque, por detrás solamente de las Laderas y Montes.

Proviene de las repoblaciones realizadas durante la década de los años 60 con Pino carrasco (*Pinus halepensis*), especie elegida por ser la que mejor se adapta a todo tipo de terrenos (aunque prefiere suelos calizos, someros y pedregosos) y los largos períodos de sequía estival donde este pino es muy apto para competir con otras especies arbóreas.

La existencia del Pino carrasco en el Parque ha supuesto prácticamente la desaparición del estrato arbustivo y subarbustivo, pero es un elemento muy importante para proporcionar refugio a numerosas especies de aves y como elemento de regulación del régimen hídrico.

El Pinar se encuentra constituyendo manchas más o menos homogéneas a lo largo del Parque, donde nos podemos encontrar con pinos enanos hasta pies de altura y grosor considerable en los fondos del barranco del Gurugú.

VEGETACIÓN ASOCIADA AL PINAR

Como hemos comentado con anterioridad, el sotobosque es pobre y sólo está bien representado en los límites exteriores y claros del Pinar. Entre los arbustos destacan el Sisallo (*Bassia prostrata*), especie muy abundante en todo el Parque y utilizada para fabricar jabón y escobas con sus ramas. Otra especie que podemos encontrarnos es la Ontina (*Artemisa herba-alba*), utilizada como yesca e insecticida, además de ser una especie melífera apreciada por las abejas.

El nombre del Espantalobos (*Colutea arborescens*) procede del ruido que producen sus frutos al entrenchocar entre sí.

Otras especies presentes son la Barrilla (*Salsola vermiculata*), la Espiguilla de la seda (*Melica ciliata*) o el Fenal (*Brachypodium retusum*).



Barrilla
(*Salsola vermiculata*)



Espantalobos
(*Colutea arborescens*)

ANIMALES QUE PODEMOS VER

Principalmente el Pinar sirve de refugio a un buen número de aves que se alimentan de los insectos y semillas presentes en el mismo.

Entre las especies más fácilmente visibles cabe destacar al Pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*), pájaro muy forestal y abundante en invierno. El Verdellino (*Serinus serinus*) es otra especie observable, bien adaptado a las repoblaciones y nidales artificiales. Destaca por sus mejillas blancas. La Paloma torcaz (*Columba palumbus*) es otro de los residentes permanentes del Parque. De mayor tamaño que otras palomas, construye su nido en las ramitas secas poniendo 2 huevos.

El Piquituerto (*Loxia curvirostra*) es quizás el ave más inconfundible que puebla el Parque como consecuencia del pico entrecruzado que le sirve para abrir las piñas. Se trata de un pájaro difícil de ver al situarse en las partes más altas de la copa de los árboles.

Entre las rapaces arbóreas destaca el Gavián (*Accipiter nisus*), al que sólo veremos en época invernal-otoñal. Hermano pequeño del Azor (*Accipiter gentilis*) al que se considera un verdadero experto en el arte del vuelo a gran velocidad entre los árboles, alimentándose de pequeñas aves que captura en verdaderas demostraciones de destreza.



Paloma torcaz
(*Columba palumbus*)



Gavián
(*Accipiter nisus*)



Carbonero común
(*Parus ater*)



Piquituerto
(*Loxia curvirostra*)



Verdellino
(*Serinus serinus*)



Pinzón vulgar
(*Fringilla coelebs*)

Baldíos



El término baldío se aplica a la tierra o terreno común que ni se labra ni está adehesada. El Parque de los Cerros posee una amplia extensión de campos de cultivo de cereales abandonados hace años y que se hallan dispersos en zonas más o menos llanas o extensas del Parque. En estos parajes la colonización y aprovechamiento de sus suelos por la vegetación ha estado y está condicionada por el uso agrícola que durante muchos años se le ha dado. Especies vegetales nitrófilas y oportunistas, por lo general, de carácter herbáceo y espinoso pueblan estas zonas de baldío. Podremos ver también una amplia variedad de aves surcando estos campos.



Ente, mangas, Ditrícha viscosa



Cardo borriquero
Onopordum illyricum



Morsana
Zygophyllum fabago



Ojo de buey
Asteriscus aquaticus

VEGETACIÓN NITRÓFILA

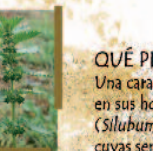
Este tipo de vegetación se caracteriza por su afinidad a medios ricos en elementos nitrogenados solubles (sales amónicas, nitratos, etc.). Se trata de medios ligados a la actividad humana como hemos citado ya, siendo muy frecuentes en los bordes de los caminos, solares, basureros o escombreras. La vegetación nitrófila, en cualquier caso, se comporta como bioindicador de la degradación, ya que es característica de las etapas regresivas más acusadas.



Manzanilla loca
Anacyclus clavatus



Pulicaria
Pulicaria sicula



Ortiga menor
Urtica urens

QUÉ PLANTAS VAMOS A VER

Una característica común en algunas de las plantas que veremos está en sus hojas y tallos espinosos, son los cardos. El Cardo mariano (*Silubum marianum*) o el Cardo borriquero (*Onopordum illyricum*), cuyas semillas han sido utilizadas para obtener aceite también han formado parte de la cocina popular. Sus hojas, por ejemplo pueden consumirse en ensaladas.

Una familia abundante en zona de baldíos es la de las Compuestas. De éstas destacar el Ojo de buey (*Asteriscus aquaticus*) de vistosas brácteas foliáceas, La Hierba mosquera (*Ditrícha viscosa*) cuyo nombre alude a la propiedad de la planta para ahuyentar moscas, y la Manzanilla loca (*Anacyclus clavatus*) hierba anual que es consumida por el ganado y usada con fines ornamentales. La Pulicaria (*Pulicaria sicula*) está considerada a una especialista de las zonas más degradadas y vertederos donde encuentra su mayor abundancia.

De otras familias encontramos la Morsana (*Zygophyllum fabago*) que de los extremos secos de la inflorescencias se saca un té agradable o la Ortiga menor (*Urtica urens*) de usos múltiples, tanto alimenticios como mágicos, pero su gran virtud está en la de ser un buen insecticida y abono.

QUÉ FAUNA VAMOS A VER

Estos campos baldíos son un soporte alimenticio para una abundante avifauna. Residentes, sedentarias o invernantes pasan su gran mayoría de tiempo alimentándose de los frutos y semillas de la vegetación que encontramos.

Ejemplos son la Perdiz común (*Alectoris saxi*), la Urraca (*Pica pica*) o la Coguajada común (*Galerida cristata*).

También veremos acercarse a estos campos al Cernicalo vulgar (*Falco tinnunculus*) para acechar algún micromamífero o reptil. Destacar también los cantos característicos de la Bisbita común (*Anthus pratensis*) y de del Triguero (*Miliaria calandra*).

Asociados a estos parajes veremos de paso al conejo (*Oryctolagus cuniculus*) y abundante son los insectos y reptiles de pequeño porte como el saltamontes de campo común (*Chorthippus brunneus*), la mariposa Blancaita de la col (*Artogeia rapae*) y la lagartija común (*Podarcis hispanica*).



Perdiz común
Alectoris saxi



Urraca
Pica pica



Estornino negro
Murinus arboreus



Bisbita común
Anthus pratensis



Mariposa Blanca
Artogeia rapae



Coguajada común
Galerida cristata

Ribera



Hábitat ligado al curso del río Henares, situado a lo largo del límite occidental del Parque

Se encuentra formado fundamentalmente por especies vegetales de hoja caduca y crecimiento rápido distribuidas en relación a sus necesidades hídricas más o menos cerca del río. Así, un ecosistema ideal de ribera seguirá la siguiente serie de humedad edáfica: alisedas -sauceñas-choperas-olmedas y fresnedas, siendo los alisos la especie más próxima al río y los fresnos la más alejada.

En el Parque existe poca o ninguna representación de algunas de sus formaciones (olmedas, choperas y fresnedas) como consecuencia de tallas masivas para campos de cultivo.

A pesar de su poca extensión en relación al resto de hábitats, constituye la zona de mayor diversidad de aves de todo el Parque, siendo posible encontrar también un número muy elevado de especies vegetales.



Aliso
(*Alnus glutinosa*)



Carrizo
(*Phragmites australis*)



Enea
(*Typha latifolia*)



Hierba de San Antonio
(*Epilobium hirsutum*)

PRINCIPALES ESPECIES VEGETALES

Numerosa representación de especies vegetales que sirven de refugio a la avifauna acuática. Entre la especie más numerosa se encuentra el Carrizo (*Phragmites australis*) presente tanto en la ribera como en el fondo de barrancos del interior del Parque. Es un restaurador de riberas excelente. Otra especie de porte medio es la Mimbrea o Sargatillo (*Salix purpurea*) una especie de sauce utilizada para hacer mimbre presente al igual que el Carrizo en primera línea de ribera.

Entre las especies de porte arbóreo destacan el Aliso (*Alnus glutinosa*), árbol muy apreciado en ebanistería por su madera y los dos tipos de álamos, el Álamo blanco (*Populus alba*) y el Chopo o Álamo negro (*Populus nigra*) cuyo nombre hace referencia al color de sus cortezas. Otro árbol muy interesante es el Olmo (*Ulmus minor*) muy abundante en Parque en el pasado y hoy prácticamente desaparecidos sus portes más grandes debido a la enfermedad de la grafiosis transmitida por un hongo.

Entre las herbáceas mencionar las bonitas Hierba de San Antonio (*Epilobium hirsutum*) así como la Salicaria (*Lythrum salicaria*) y el Paloduz (*Glycyrrhiza glabra*), cuyos rizomas son apreciados como alimento.

PRINCIPALES ANIMALES

Sin duda el grupo más abundante y diverso lo constituyen las aves acuáticas las cuales convierten este hábitat en su refugio, lugar de alimento y reproducción. Entre las aves más llamativas se encuentra el Martín pescador (*Alcedo atthis*), ave a la que es posible observar situada en ramas cercanas al río desde donde vigila antes de lanzarse a la captura de los peces.

Otra ave inconfundible es la Abubilla (*Upupa epops*) con su cresta de plumas. Utiliza agujeros de árboles para hacer su nido, alimentándose de insectos, gusanos y larvas.

Fácilmente observables en el cauce del río, nos encontramos con la Focha común (*Fulica atra*), el Zampullín chico (*Tachibaptus ruficollis*) o el Ánade real (*Anas platyrhynchos*) entre otros.

Destacan también pájaros de pequeño porte como la Lavandera cascadera (*Motacilla cinerea*), el Carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*), el Pájaro moscón (*Remiz pendulinus*) y el Andarrios chico (*Actitis hypoleucos*).

Por último, mencionar la importancia que presenta este hábitat como refugio de numerosas aves migratorias e invernantes como la Espátula (*Platalea leucorodia*), el Cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*) o el Ánade común (*Anser anser*).



Cormorán grande
(*Phalacrocorax carbo*)



Martín pescador
(*Alcedo atthis*)



Abubilla
(*Upupa epops*)



Ánade real
(*Anas platyrhynchos*)



Focha común
(*Fulica atra*)

Vaguadas y Cortados

Se trata de dos de los hábitats más representativos del Parque estando estrechamente relacionados entre sí. Por un lado, las vaguadas hacen referencia a una amplia red de arroyos temporales que drenan el río Henares, producidas por la acción erosiva de estas corrientes de agua y por el arrastre de materiales procedentes de los cortados. Por otro lado, los cortados son zonas de máxima pendiente, constituyendo probablemente uno de los elementos más bellos del Parque y sirviendo de refugio a una fauna y flora características.



Es importante mencionar la fragilidad de los dos hábitats y su necesidad de protección ante cualquier alteración o modificación de los sistemas de drenaje de las corrientes de agua.

VEGETACIÓN CARACTERÍSTICA

Formada por plantas adaptadas a los dos aspectos más importantes de estos ambientes: la disponibilidad temporal de agua y las grandes pendientes. Además nos encontramos con unos terrenos muy ricos en sales. Todos estos factores hacen que la vegetación presente sea muy característica de estos ambientes tan difíciles de colonizar. Entre toda esta vegetación destaca la dominancia del Albaridín (*Lygeum spartum*), conocido también como falso esparto era utilizado en otros tiempos para la confección de sogas y cuerdas, es importantísima a la hora de fijar el suelo en este tipo de terrenos. Otra especie presente es el Taray (*Tamarix gallica*), arbusto presente sobre todo en los fondos de barranco cuya leña fue muy apreciada como combustible. Especial mención merece un endemismo como son los Penachos de siempreviva (*Limonium dichotomum*), planta perenne reconocible fácilmente por sus flores azul-violetáceas.

Otras especies que podemos encontrar en este hábitat son el Cardo yesquero (*Echinops strigosus*), el Escaramujo (*Rosa canina*) cuyos frutos son muy ricos en vitamina C, los venenosos Pepinillos del diablo (*Ecbalium elaterium*) o la Cicuta (*Comium maculatum*).



Pepinillo de diablo
(*Ecbalium elaterium*)



Esparto
(*Stipa tenacissima*)



Penachos de siempreviva
(*Limonium dichotomum*)



Taray
(*Tamarix gallica*)



Mochuelo
(*Athene noctua*)



Cuerla
(*Circus cyaneus*)



Sapo corredor
(*Bufo calamita*)



Búho real
(*Bubo bubo*)

FAUNA QUE PODEMOS ENCONTRARNOS

Gracias a la humedad ocasional en este ambiente, destaca la presencia de anfibios como el Sapo corredor (*Bufo calamita*) o el Sapo moteado (*Pelodytes punctatus*) que aprovechan los ocasionales regueros de agua para realizar sus puestas. Entre los reptiles, nos encontraremos a la Culebra Lisa meridional (*Coronella girondica*) absolutamente inofensiva. Con mucha suerte y silencio, podremos descubrir al mayor mamífero que puebla el Parque, el Corzo (*Capreolus capreolus*). Este herbívoro baja con frecuencia a las vaguadas a comer aprovechando la seguridad que le proporcionan las estructuras arbóreas cerradas que existen. Los cortados constituyen un refugio muy importante para numerosas aves como el Búho real (*Bubo bubo*), la mayor de las rapaces nocturnas, el Mochuelo (*Athene noctua*), fácilmente observable durante el día o la Chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) cuyo pico y patas rojas la hacen inconfundible.

Entre las aves insectívoras, mencionar al Mito (*Aegithalos caudatus*), al pequeño Chochín (*Troglodytes troglodytes*), al Petirrojo (*Erithacus rubecula*) o al Reyzeuelo sencillo (*Regulus regulus*).

Vaguadas y Cortados

Micología

Si bien antiguamente los hongos se consideraban pertenecientes al reino vegetal, en la actualidad se consideran separadamente de los vegetales y de los animales y constituyen un reino aparte, el reino Fungi.

El Parque de los Cerros, con sus hábitats diferenciados posee una rica variedad de hongos y setas que dan al suelo una gran vistosidad y cuyo alimento lo encuentran allí abajo, de los restos orgánicos de origen vegetal principalmente.

Según su modo de nutrición y su relación con el medio ambiente los podemos clasificar en hongos saprófitos que se nutren de restos orgánicos, hongos parásitos que se desarrollan sobre vegetales o animales y se alimentan a su costa y los hongos micorrízicos que viven en simbiosis con un vegetal, generalmente un árbol.



Boletus edulis



Pleurotus ostreatus



Volvariella volvacea



Agaricus silvicolus

TÓXICOS, VENENOSOS O COMESTIBLES.

Para diferenciar bien los hábitats del Parque y los hongos y setas asociadas veremos en la zona de Baldíos a la famosa Seta de cardo (*Pleurotus eryngii*), excelente comestible y que crece desde primavera hasta otoño en los eriales y prados poco fertilizados.

En los Montes y Laderas destacar a *Tulostoma brumale*, sin interés culinario pero un curioso hongo que posee, más que un sombrero, una cabeza esférica y globosa y muy escaso en la Península Ibérica. También veremos a la a veces confundida con las Amanitas Volvularia de cabeza viscosa (*Volvariella gloiocephala*), comestible y que crece en verano y otoño. Otra volvularia se cultiva a gran escala en todo el sudeste asiático sobre restos de cultivos vegetales.



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus

En la zona de Pinar del Parque aparecen fundamentalmente en otoño especies como la Matacandelas o Apagador (*Macrolepiota procera*), excelente comestible, aunque sólo debe consumirse el sombrero es una de las setas más grandes del Parque alcanzando su sombrero hasta los 30 cm.

Del mismo grupo está presente la Lepiota maloliente (*Lepiota cristata*), que no debe ser consumida por su toxicidad. También del Grupo de las Agaricales encontramos excelentes comestibles como el Champiñón anisado (*Agaricus silvicolus*) y el Champiñón silvestre (*Agaricus campestris*) cuyas diferencias, al igual que las de su género, las encontramos sobre todo en el aspecto de la superficie del sombrero, que pueden tener fibrillas o escamas grises, pardas o amarillas. Y de excelente comestible a otra igual El pie azul (*Lepista nuda*), que necesita temperaturas bajas para su crecimiento, encontrándolas al final del otoño.

De setas de apreciable valor gastronómico a una que llega a ser mortal, La Oronja fétida (*Amanita virosa*), cuyo nombre vulgar y científico la denomina como peligrosa a ser consumida. Esta la podremos ver a mediados de otoño por el Parque.

De las riberas del Henares crecen generalmente hongos parásitos de los troncos de los árboles de ribera. Podremos ver la Seta de Chopo (*Agrocybe aegerita*), excelente comestible y cultivable a gran escala, igual que el Pleuroto en forma de Ostra (*Pleurotus ostreatus*) que crece formando grupos sobre los tocones, en la base de los troncos o encima de las grandes raíces no sólo de los chopos, sino de árboles caducifolios como sauces y olmos.



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus



Agaricus silvicolus





LOS CERROS DE ALCALÁ

Cómo llegar:

**Aparcamiento: Ctra. M – 300
(sentido Alcalá) frente Cementerio Jardín
Aula de la Naturaleza: a 500 m.
desde aparcamiento de entrada**

CONSEJERÍA DELEGADA

DE MEDIO AMBIENTE

Quinta de Cervantes

C/ Navarro y Ledesma 1 y 3

91 877 12 30

mambiente-educacion@ayto-alcaladehenares.es